

**Manos Unidas presenta la Campaña LIV**

# NO HAY JUSTICIA SIN IGUALDAD



**Discurso de Soledad Suárez**

Buenas tardes a todos. Me alegra mucho verles a todos por aquí, en este Auditorio que generosamente nos cede la Fundación Mutua Madrileña para presentar este acto tan importante para Manos Unidas.

Es para mí un inmenso honor saludar y dar la bienvenida a D. Antonio Cartagena, Director de Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS); a D. Anastasio Gil, director nacional de las Obras Misionales Pontificias. Al padre Ángel presidente de Mensajeros de la Paz; a D. Fernando Fuentes, secretario técnico de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la CEE. A nuestros amigos de Acción Católica, que son nuestros orígenes y a D. Sebastián Mora, secretario General de Cáritas. Sin olvidarme de D. Miguel Carballada Piñeiro, Presidente de la Fundación ONCE, de D. Julián del Olmo, director de Pueblo de Dios, de las hermanas Vedrunas y de esas anteriores presidentas de Manos Unidas que han querido venir a arroparme hoy en una tarde tan especial para mí.

Y por supuesto, saludo a Javi Nieves, que va a presentar este acto y que es ya un gran amigo de Manos Unidas.

Esta es mi primera reunión con todos ustedes, con nuestros amigos, socios y colaboradores, desde que me nombraron presidenta de Manos Unidas hace tres meses.

No se lo van a creer, pero son muchas las caras y las personas a las que reconozco de citas anteriores. Son ustedes un público fiel, que me hace sentirme muy arropada, como en familia.

A todos, les agradezco que hayan acudido a su cita anual con la Manos Unidas, una campaña, "No hay justicia sin igualdad", que está basada en el tercero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: "Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer".



Durante los próximos doce meses, vamos a dedicar nuestro trabajo y esfuerzo a la mujer; a dar a conocer las circunstancias a las que se enfrentan millones de mujeres y niñas en los países en los que trabajamos. Y vamos a denunciar, en todos los foros en los que nos sea posible, el círculo infernal en el que se encuentran esas mujeres que por causa de la pobreza no tienen capacidad de modificar esas estructuras injustas que aúnan tradición, cultura y falta de acción de gobiernos e instituciones, y que someten a las mujeres y a las niñas a privaciones de todo tipo.

Ayer, por ejemplo, fue el Día contra la Mutilación Genital Femenina. Esas tradiciones a las que me acabo de referir son, precisamente, la causa de que más 130 millones de mujeres y niñas sufran las consecuencias de una práctica que supone una flagrante violación de los derechos humanos y que, a pesar de estar prohibida por ley sigue practicándose en muchos países, en los que gobiernos y autoridades hacen la vista gorda ante semejante atrocidad.

Pero también vamos a hablar de soluciones y de esperanza, de esa fe ciega que tenemos en Manos Unidas en que el cambio que buscamos va a poco a poco produciéndose. Por eso, vamos a hablar de proyectos de desarrollo que dan a la mujer un papel fundamental. De proyectos que son soluciones de vida para quienes se benefician de ellos. Y para sus familias y comunidades, porque bien es sabido que, lo que una mujer recibe, se reparte e incluso se multiplica en el seno de su familia.

## **RESULTADOS ECONÓMICOS PROVISIONALES DEL AÑO 2012**

Estos proyectos de desarrollo y las actividades de sensibilización y concienciación en España, no serían posibles sin las aportaciones de miles de socios, colaboradores y amigos que confían en Manos Unidas para hacer llegar sus donativos allí donde son más necesarios.

Por eso, antes de entrar más en profundidad en el contenido de la campaña, y de presentar a Isabel y a Nuria, nuestras invitadas de este año, quiero dar a conocer los resultados económicos provisionales del año 2012. Unos datos marcados, como no podía ser de otra manera, por esta crisis en la que está inmersa España y que, en mayor o menor medida, a todos nos afecta, y que para los más necesitados está suponiendo un verdadero calvario.

Los ingresos totales de Manos Unidas alcanzaron el año pasado los 48,1 millones de euros, lo que significa una disminución del 7,2 por ciento respecto a 2011.

Veréis que en estos resultados se refleja la drástica disminución de la Ayuda Oficial al Desarrollo, que, en nuestro caso, supera el 20 por ciento. Quiero dejar patente que en Manos Unidas nos preocupa mucho que se imponga, ahora, el criterio de que la administración sólo debe dedicar recursos al desarrollo cuando la economía va bien... Cuando el deseado 0,7% parecía estar más cerca, empezó un descenso cada vez más acelerado: en 2011 se llegó al 0,29% y en 2013 está presupuestada en el 0,20%. Y quiero recordar que las necesidades más allá de nuestras fronteras no solamente



existen en periodos de bonanza y lo que aquí es necesidad, en muchos países significa supervivencia

Por eso es tan importante para nosotros transmitir el mensaje de que nuestra crisis no puede esconder otras crisis que tienen mucho que ver con la extrema pobreza que la gente no deje de colaborar con una organización para dárselo a otra, no. No se trata de cambiar el donativo sino de hacer un esfuerzo aumentándolo todo lo que se pueda para que nadie se quede sin ayuda.

Y lo digo porque, como verán, las aportaciones privadas también han sufrido un descenso, aunque en una proporción mucho menor. Gracias a todos los que confían en Manos Unidas, unos incrementando su donativo y otros dándose de alta como socios, la recaudación correspondiente al sector privado solo sufrió un ligero descenso del 3,1 por ciento, hasta los 39.5 millones de euros. Y, de verdad, me alegra explicarles que esta disminución podría explicarse, sobre todo, porque en 2012 no hemos tenido que abrir ninguna cuenta de emergencias.

A muchos de nuestros donantes, seguramente a muchas de las personas que están hoy aquí, mantener su contribución a la causa de los más desfavorecidos, les supone un enorme esfuerzo.

Otros amigos, con gran pesar, han tenido que reducir su cuota porque “no llegaban”, y, también los ha habido que se han dado de baja, no sin pena, créanme. Pero también hemos tenido nuevas altas y actualizaciones de cuotas al alza. Aprovecho que están hoy aquí, para agradecer todos y cada uno de los gestos de solidaridad.

Porque gracias a ellos, Manos Unidas pudo financiar **550 proyectos** de desarrollo en **56 países** de África, Asia y América. De estos proyectos, 83 tuvieron como destinataria preferente a la mujer, que está también presente, en igualdad con los hombres, en todas y cada una de las iniciativas y programas que apoyamos. Porque sabemos que solo trabajando juntos, de manera coordinada y complementándose entre ellos, hombres y mujeres podrán alcanzar sus objetivos de justicia e igualdad. Benedicto XVI lo dijo en su viaje apostólico a África en 2009: “Mujer y hombre están llamados a vivir en profunda comunión, en un recíproco reconocimiento y entrega de sí mismos, trabajando juntos por el bien común”.

### **CAMPAÑA “No hay justicia sin igualdad”**

Hace poco oí en un programa de televisión una cita de Estrabón, un geógrafo griego del siglo I, en la que se refería a las mujeres cántabras de esta manera: “Paren en el momento en que se encuentran en plena labor y lavan al recién nacido inclinándose sobre la corriente del arroyo, y lo envuelven; luego vuelven a la labor”.

¡¡¡Imaginen, hace nada menos que 20 siglos ya llamaba la atención algo que todavía sucede en muchos países en los que trabaja Manos Unidas!!!



El martes, en rueda de prensa, apelaba yo a los medios de comunicación... Y les decía que siempre me planteo que es muy poco lo que veo escrito sobre esos millones de heroínas que cada día se dejan la piel trabajando por sacar adelante a sus familias. Unas heroínas que, por ser mujeres, siguen llevándose lo peor en el reparto de los males que afectan al mundo.

Y eso me lleva a dirigirme hoy a ustedes para pedirles que sean portavoces de todas esas mujeres y niñas víctimas de abusos, violaciones, malos tratos, engaños, falta de oportunidades y un sinfín de injusticias. Si cada día las tremendas desigualdades impiden a millones de mujeres realizarse como personas y acceder a los derechos que, en teoría, las amparan desde su nacimiento, nosotros debemos ser la voz de esas personas silenciadas por sus propias circunstancias.

Es verdad que, a veces, surgen casos como el de Malala, la niña paquistaní tiroteada por querer estudiar, igual que los niños. O los recientes casos de las atroces violaciones a mujeres en India, que han llenado las portadas y sembrado la indignación en todo el mundo... Pero los abusos y las injusticias se suceden, como les he dicho, todos los días del año. Y en gran medida somos nosotros, con nuestra denuncia y nuestra presión, quienes podríamos contribuir a su solución

Todavía hoy, en el año 2013, millones de mujeres y niñas son utilizadas como arma de guerra y como esclavas; son las principales víctimas de la trata, son prostitutas, no tienen derecho a heredar, ni reciben créditos para sacar adelante sus tierras o sus negocios; se ven obligadas a contraer matrimonio a edades tempranas y a ser madres cuando aún no han dejado atrás la niñez. Abandonan la escuela antes que sus hermanos, no reciben asistencia sanitaria...

En Manos Unidas, sabemos que la solución para poner fin a todo esto es la educación, la de los hombres y las mujeres, la de niños y niñas... Una educación que promueva los valores de la igualdad y la justicia. Y que permita a las mujeres avanzar por el camino del desarrollo.

Y ese convencimiento es el que me mueve a recordarles que, como dijeron nuestras fundadoras, las valientes mujeres que iniciaron la Campaña contra el hambre: "sabemos, y queremos que se sepa, que hay soluciones de vida y que si la conciencia mundial reacciona, dentro de algunas generaciones las fronteras del hambre habrán desaparecido".

Y por eso estamos hoy aquí, con todos ustedes...

Hoy tenemos con nosotros a dos mujeres muy especiales, capaces, mejor que nadie, de dar testimonio sobre cómo se puede trabajar y luchar para combatir esas desigualdades. Son Isabel López de Guevara, presidenta del Movimiento Salvadoreño de Mujeres y la hermana Nuria Juvanteny, que lleva más de media vida en África.

Les dejo con ellas y con su testimonio.

